



COMUNICADO DE PRENSA PARA DIFUSIÓN INMEDIATA

Contactos:

Rosa Seguí Cordero, 787-449-8337

Yanira Reyes Gil, 787-243-9470

Ruthie Arroyo, 787-473-2883

Alondra Hernández Quiñones, 787-463-2117

San Juan, Puerto Rico – Aborto Libre Puerto Rico repudia enérgicamente la firma de la gobernadora Jennifer González que convirtió en ley el Proyecto del Senado 504, otorgando personalidad jurídica al cigoto, embrión o feto. Esta ley suspende la autonomía y emancipación de las mujeres y personas gestantes, las somete a un régimen de tutela y permite que terceros intervengan en sus decisiones íntimas y médicas. Una vez más, la política partidista sacrifica derechos fundamentales en favor de sectores conservadores y fundamentalistas, dejando a las mujeres desprotegidas.

La gobernadora Jennifer González ha decidido darle la espalda al reclamo de cientos de profesionales de la salud y el derecho, al igual que decenas de organizaciones de derechos humanos y derechos de las mujeres en Puerto Rico. En las pasadas semanas, estos grupos hicieron declaraciones públicas e intentaron de diversas maneras comunicarle a la gobernadora cuán peligroso es este proyecto. El Proyecto del Senado 504 fue aprobado de manera apresurada y sin consulta, trastocando gravemente el ordenamiento jurídico vigente y amenazando los estándares de cuidado y los protocolos clínicos que rigen la práctica médica, donde debe prevalecer el principio ético de la autonomía.

Esta ley pone en riesgo la salud, la libertad y la autonomía de las mujeres y personas gestantes, reproduciendo efectos ya documentados en otras jurisdicciones, donde la personalidad fetal ha derivado en criminalización y graves daños a sus vidas y derechos. Además, el PS 504 suspende de manera explícita los procesos de emancipación al condicionar la capacidad de decisión de las mujeres al simple hecho de un embarazo, desplazándolas como sujetas plenas de derechos y exponiéndolas a la intervención de terceros en decisiones sobre su cuerpo y su vida. Esta regresión atenta contra la igualdad, la autonomía personal y el reconocimiento de las mujeres como personas libres y capaces de decidir sobre sus propios cuerpos y su futuro.

Este proyecto, ahora ley, no se aprobó para resolver problema legal o de salud alguno. Por el contrario, este cambio en el código civil, provocará conflictos legales y médicos innecesariamente. A pesar de que se hicieron advertencias sobre estos peligros por parte de personas expertas en derecho y salud, la gobernadora optó por ignorarlas. Esta acción solo puede entenderse como un cálculo político dirigido a congraciarse con sectores conservadores y fundamentalistas religiosos, aun cuando ello implique sacrificar derechos humanos fundamentales. En esta batalla político partidista los derechos de las mujeres fueron sacrificados por unos cuantos votos.

Resulta particularmente lamentable que haya sido una gobernadora mujer quien convirtió en ley este proyecto. Ella conoce de primera mano cómo la maternidad ha sido utilizada para cuestionar la capacidad política de las mujeres. Sin embargo, esta ley impone consecuencias que no recaen sobre quienes legislan, sino sobre las personas con opción a gestar, quienes ahora quedan expuestas a la intervención de terceros en decisiones íntimas y médicas. Ante este retroceso que deja desprotegidas a las personas embarazadas, manifestamos que continuaremos en la defensa de nuestros derechos sexuales y reproductivos. Nos mantendremos firmes para proteger el derecho al aborto libre y seguro. Afirmamos que somos libres para decidir sobre nuestros cuerpos y nuestro futuro.